

Vestiduras Blancas

En el reino de los cielos hay una sola moda y es el Lino Finísimo y Blanco, bueno no olvidemos los hermosos cintos de oro que rodea el pecho del Señor y de algunos de los más elevados ángeles. Bíblicamente hablando las vestiduras son muy importantes, son mencionadas por la Palabra en innumerables ocasiones, son tan nombradas que no es posible que no tomemos en cuenta lo que el Señor le da tanta relevancia. Cuando por la Gracia del Señor nuestro Dios, venimos a los pies de Jesús, somos santificados y justificados por su Gracia, además somos sellados por su Santo Espíritu. Debo decir que no encontré una referencia directa en el N. Testamento, donde diga que somos vestidos de vestiduras blancas, pero si hay indicaciones que así es, pues estábamos desnudos espiritualmente, tales como el hijo Prodigio, y al Padre le ha placido darnos vestidos blancos. Tenemos una indicación en: *“⁴ Pero tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado sus vestiduras; y andarán conmigo en vestiduras blancas, porque son dignas.”* **Apocalipsis 3.4** Cuando el Señor le habla a esta Iglesia que está espiritualmente muerta, le dice que hay creyentes que no han manchado sus vestiduras, esto nos indica que los creyentes somos revestidos de una vestidura espiritual que no vemos pero que es una señal e indica nuestra posición de redimidos por la sangre de Cristo nuestro Señor.

Ahora bien ¿Se ha vestido Ud. de blanco alguna vez? Muy pocas personas se visten de blanco y no porque no les agrada, sino que todos dicen que: “el blanco es muy sucio,” dando a entender que se ensucia mucho. Por otra parte el vestido que el Señor ha dado a sus redimidos es de Lino, que una de sus características es que se arruga con mucha facilidad. Esto implica cuidados extras al vestirnos de esta manera, esta vestimenta exige mucha atención para que permanezca en condiciones aceptables. Tenemos que tomar estas vestiduras como una enseñanza de cómo quiere el Señor que nos conduzcamos en esta sociedad mientras esperamos su regreso. Primeramente estas vestiduras no podemos quitárnosla para hacer un determinado trabajo o ir a una determinada parte y después ponémosla de nuevo. Esto indica que hay sitios a los cuales no podremos ir después de ser revestidos por nuestro Señor, pues son incompatibles con nuestra vestidura y quedarían arruinadas. También nos indica que hay cosas que antes hacíamos que ahora no podemos porque nuestra vestidura nos lo impide, así vestidos no se puede mentir, ni decir chismes, ni oír chistes que se burlen de las personas o que sean groseros u obscenos y ya cada uno sabrá que cosas de las que hace no podría hacer más. Vestidos con vestiduras blancas, no podemos estar descuidados de nuestro entorno, tenemos que cuidar donde vamos a sentarnos, donde vamos a apoyarnos. No solamente esto, sino que si nos sentamos no lo podemos hacer de cualquier manera, sino que hay que tener sumo cuidado, porque nuestras vestiduras se arrugan con mucha facilidad.

Lo anterior nos da una idea de los cuidados que el discípulo de Cristo, debe tener para cuidar su santidad, en este mundo tan contaminado de pecado que nos ha tocado vivir. Las vestiduras blancas, es un tipo que como una parábola nos lleva a comprender, que nos pide el Señor, la Palabra dice: *“²⁷ a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”* **Efesios 5.27** Como dijimos anteriormente cuando creemos somos santificados y justificados, pero se requiere que después de esto, andemos como es digno del llamado que tenemos sobre nosotros: *“⁶ El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo.”* **1 Juan 2.6** Quiero decir que nos corresponde a nosotros mantener esa santidad, con ayuda del Señor, claro, pero es un esfuerzo personal mantenido y constante porque somos advertidos: *“¹⁴ Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.”* **Hebreos 12.14** También es importante destacar que en cierta medida estas vestiduras dependen de nosotros, veamos: *“⁷ Gocémonos y alegrémonos y démosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero, y su esposa se ha preparado.”*⁸ *Y a*

ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente; porque el lino fino es las acciones justas de los santos.” Apocalipsis 19.7–8 Este pasaje nos habla de las bodas del Cordero y nos explica que, “*el lino fino es las acciones justas de los santos,*” tenemos que vestirnos de lino fino con nuestras acciones, no que seamos salvos por obras, sino que la fe sin obras es muerta y esas obras serán recompensadas y seremos vestidos de honra. Entiendo que a todo el que cree el Señor le da sus vestiduras blancas, pero cuando alcanzamos la meta de la Vida Eterna, venciendo todas las dificultades, entonces: “⁵ *El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.*” **Apocalipsis 3.5** Así que amados hermanos que leen estas letras dispongámonos a vencer, a guerrear contra las tinieblas, somos llamados por el Señor como cordero, pero para que nos convirtamos en guerreros. “¹⁵ *El que tiene oídos para oír, oiga.*” **Mateo 11.15** **Enviado 16/08/2013**